



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD -25 B
SUBSEDE ESCUINAPA



**“LOS VALORES, UN HABITO PARA DISMINUIR
LA INDISCIPLINA EN LA ESCUELA PRIMARIA”**

**Tesina
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

PRESENTA

Ana Imelda Valenzuela Arciniega

MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO

JUNIO DE 2007

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
I LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	2
1.1 La agresividad en la escuela primariaán antecedentes de estudio.....	2
1.2 Planteamiento problemático.....	5
1.3 Justificación.....	10
1.4 Objetivo.....	13
II CONCEPTUALIZACIÓN Y ENFOQUE TEÓRICO DEL ESTUDIO DE LOS VALORES Y LA AGRESIVIDAD EN LA ESCUELA PRIMARIA.....	14
2.1 Educación y valores.....	14
2.2 La agresividad y los valores, reflexiones teóricas.....	20
2.3 El estudio de la formación moral en Kohlberg como base de la formación valoral.....	25
2.4 La teoría de Piaget del desarrollo moral.....	29
2.5 El enfoque teórico de la enseñanza de valores en la escuela primaria.....	32

III ANÁLISIS TEÓRICO-PRÁCTICO DE VALORES Y AGRESIVIDAD EN LA ESCUELA PRIMARIA..... 35

 3.1. Análisis Teórico..... 35

 3.2. Análisis Práctico..... 43

CONCLUSIONES..... 47

BIBLIOGRAFÍA 50

INTRODUCCIÓN

El problema de la agresividad infantil es uno de los trastornos que más invalidan a padres y maestros junto con la desobediencia. A menudo nos enfrentamos a niños agresivos manipulados o rebeldes pero no sabemos muy bien como debemos actuar con ellos o como podemos invadir los síntomas para una correcta evaluación de este trastorno del carácter y establecer diferentes modos de tratamientos.

El presente trabajo es un intento por abordar esta situación desde un análisis teórico-práctico, es por eso que se presenta en el primer capítulo, una construcción del objeto del estudio desde la relimitación de su abordaje y las interrogantes que se plantean en este documento.

En el segundo capítulo se analiza y se describen algunos referentes teóricos desde los cuales se abordan este estudio y se presentan los conceptos estelares desde los cuales se desarrollan los puntos en que sustentan los enlaces de trabajo.

Finalmente se realiza un análisis teórico-práctico en el que se expresan los puntos de vista que refuerzan las ideas sobre las cuales gira este trabajo. Pretendiendo con ello una solución para la conducta agresiva en la escuela primaria como se sugieren en las conclusiones del presente trabajo.

CAPÍTULO I

LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1 La agresividad en la escuela primarían antecedentes de estudio

La educación es un proceso que genera y brinda beneficios que van desde el mejoramiento personal, hasta el progreso de la sociedad. Juega un papel determinante en cada ser pensante, puesto que le otorgan las bases necesarias que le servirán de apoyo para sobresalir y alcanzar las metas u objetivos que se propone en el contexto de la sociedad.

La educación en la escuela primaria de manera específica, dota de conocimientos, capacidades y aptitudes a los niños a través de las diferentes asignaturas que conforman el currículum escolar; cada una de ellas proporciona elementos sólidos, los cuales ayudan a afianzar la adquisición y desarrollo del aprendizaje y en el caso de valores, este se fortalece a través de asignaturas como la educación cívica.

El fortalecimiento de la formación ética y cívica en la escuela primaria tiene como propósito fortalecer la actividad formativa, de las actitudes y valores que se le inculquen en el hogar, por ello la educación, no

debe reducirse a la acción que ejerce el maestro en el aula; mucho menos a que la formación integral del educando se centre en una asignatura en especial, sino que el deber ser indica, que esto se debe estimular en todos aquellos espacios en la que se puedan desarrollar e inculcar adecuadamente los valores frente a los antivalores e intolerancia.

Los maestros debemos desarrollar en los alumnos competencias profesionales que les permitan aprovechar todos los momentos de la vida escolar para contribuir a la formación de valores de los alumnos, es decir, buscar e ir desarrollando la sensibilidad y capacidad para utilizar estrategias que enfrenten a los niños a la necesidad de ejercer la reflexión sobre los valores y su práctica continua, así como a usar los conocimientos que adquieren en situaciones reales de aprendizaje y que le ayuden a la vez a solucionar problemas que se le presentan en la vida real , tanto en el plano ciudadano, como el ámbito valoral.

La educación cívica, dentro de este currículo, es una de las asignaturas que promueven de manera integral estos aprendizajes mediante el cumplimiento de los propósitos establecidos en el programa de estudios. Los cuales se caracterizan por ser un proceso a largo y mediano plazo que pretenden fortalecer el conocimiento y la comprensión del conjunto de normas o reglas que regulan la vida social de los individuos, a fomentar la formación de valores y actitudes que permiten al individuo integrarse a la sociedad desde un enfoque vivencial y práctico, sin embargo durante la aplicación de sus contenidos, suelen enfrentarse diversas situaciones y actitudes en las que se mezclan tanto el contexto, como las experiencias

previas de los alumnos que pretenden formarse en este tipo de asignatura.

Sin embargo esto no siempre ha sido, ya que a pesar de que desde la Revolución Mexicana se institucionalizó educativamente hablando a través de la Secretaría de Educación Pública y que el sentimiento de nación se hizo necesario de fortalecer en los gobiernos posteriores, por medio de asignaturas específicas como la historia y la educación cívica. En el gobierno de Luís Echeverría Álvarez (1970 – 1976), esta situación se cortó y se cambiaron las asignaturas y los contenidos curriculares que contemplaban este tipo de formación por el de formación más cosmopolita y de entendimiento de los problemas que enfrentaba el tercer mundo o países pobres, eliminándose de los libros la formación valoral y recibiendo los contenidos el nombre de textos de “Ciencias Sociales”.

Es a partir de Miguel de la Madrid y con Carlos Salinas de Gortari, a partir del Acuerdo de Modernización de la Educación en 1992, cuando se retoman y se les otorga el matiz ciudadano, valoral y ético que contempla esta asignatura hasta nuestros días.

Sin embargo, pese a estos cambios y de ser una asignatura específica en la educación básica la formación cívica y ética, los problemas sociales se han acrecentado, los valores se siguen perdiendo o tal vez cambiando de significado y en las aulas de escuela primaria, la agresividad, la indisciplina y los antivalores se siguen practicando por una enorme cantidad de niños, hechos que deben movernos a reflexionar: ¿Realmente se ha avanzado en la formación valoral, ética y ciudadana de las generaciones educadas en los

planes de estudio emanados de la modernización educativa o son más las influencias extraescolares que rebasan las buenas intenciones contempladas en su propósitos formativos?

De manera preocupante cunado se observa en las escuelas que pese al espíritu del constructivismo y de la educación cívica, la indisciplina es parte inherente del clima del aula y la disciplina férrea es tomada como algo del pasado, ¿qué hacer cuando esto es el pan nuestro de cada día para muchos maestros.

1.2 Planteamiento problemático

Actualmente los valores se han estado resignificando en la vida cotidiana, pues presentan cambios y transformaciones de acuerdo con la mentalidad de la modernidad, yendo en ocasiones hacia dobles interpretaciones y práctica de antivalores, es decir ir contra el significado tradicionalmente heredado, los cuales hacen que los individuos manifiesten distintas conductas. Anteriormente la práctica de los valores era constante y en un solo sentido, pues los padres empleaban métodos y recursos severos para que sus hijos actuaran de manera correcta de acuerdo con su forma de pensar (buenas costumbres y valores morales clásicos) y con lo que la sociedad mayoritariamente practicaba.

En la actualidad son contadas las personas que practican los valores tradicionales, debido a que se presentan cambios, necesidades nuevas y

diferentes a las de otra épocas, gran influencia tienen los medios masivos de comunicación, el comportamiento corrupto o de intereses de los grupos en el poder y la forma como se educa en el hogar sobre la práctica de los valores, donde suele observarse que en algunos casos no existe conciencia y preocupación por parte de los padres de familia e hijos por hacer un sacrificio de mejorar e inculcar la práctica real y correcta de los valores, dejando a la escuela y al ambiente social la formación y práctica de los mismos y constituyéndose en un problema que requiere de una solución conjunta escuela- hogar, ya que como señala Yuren Camarena, existen algunas razones sociales ya puntualizadas que justifican esta problemática como:

“Se está perdiendo terreno en el ejercicio y práctica de los valores que los individuos deben poseer para conducirse de forma correcta en la sociedad.

Se cultiva de manera somera y no profunda los valores en los alumnos en cuanto a formación ética se refiere y en especial su desenvolvimiento práctico en la formación de valores.

No existe una enseñanza de calidad a través de diversas estrategias que conduzcan al fomento y práctica de los valores.”¹

Generalizando las ideas ya expuestas, se puede señalar que la enseñanza de la educación cívica en la escuela primaria y en especial la formación de valores, recobra mucha importancia y relevancia, pues si queremos buenos ciudadanos hay que cultivarlos con valores.

¹ CAMARENA, Yuren. La enseñanza centrada en valores. P. 35

Por eso al observar las actitudes agresivas de los alumnos, carentes muchas veces de la práctica de valores y observables en conductas nocivas para el clima de trabajo del aula y la convivencia interpersonal, combinado con las situaciones del contexto, donde los padres de familia, a pesar de tener valores bien formados, no los inculcan de manera efectiva en los niños y dejan a la escuela su formación sistemática y al ambiente que influyera de manera libre, hacen que se planteen las siguientes cuestiones problemáticas:

- ¿Cómo propiciar cambios de actitudes en relación con los valores morales y de convivencia?
- ¿Cómo conciliar las experiencias valorales de la escuela y de su casa?
- ¿Qué actividades planear para propiciar la comprensión y adquisición de valores mediante la autoconciencia y seguimiento voluntaria, cuando en oposición se observen conductas agresivas en los alumnos?

El porqué de estas interrogantes responde indudablemente a la revisión y valoración de las actitudes que se pretenden erradicar y transformar en valores por medio del análisis de conductas y donde la palabra “valores” representa lo valioso para todos, en este caso la práctica de situaciones donde el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la convivencia pacífica, la honestidad y la honradez, sean los objetivos a lograr dentro de una problemática que se delimita en este estudio a la escuela primaria, pero que realmente existe en toda la sociedad.

Sabemos bien que si se cuenta con una buena educación aumentada en valores tanto morales como sociales desde el hogar, afrontaríamos con éxito el desarrollo de la capacidad cívica del alumno por eso es importante hacer mención de la influencia que ejerce el ambiente en el que se desenvuelven el niño, ya que es así es como se enriquecerán sus conductas.

En una escuela como la nuestra donde lo esencial es procurar satisfacer las necesidades de los niños y fundamentar el trabajo escolar en sus propios intereses no debería de existir niños problemas, sin embargo existen. Ahí unos reparten patadas, otros rompen el dibujo del compañero o escupe en su refresco.

El niño que para nosotros se perfila como problema no es el que saca bajas calificaciones, porque no calificamos, ni el que no hace tareas, porque no dejamos tareas, ni el que reprueba el examen, porque no hacemos examen. Para nosotros el niño problema es aquel que empuja, pellizca, muerde, pega, arrebatata, esconde, roba, insulta y al final termina llorando y peor si acaso ni siquiera puede llorar.

En la escuela los maestros y su trabajo cotidiano enfrentan una gran diversidad de niños con comportamientos a veces adecuado pero hay veces muy difícil de manejar, como lo es la agresividad en algunos niños de nuestra aula.

¿Y cómo se comportan en el salón? A esos niños nada les atrae nada constructivo les interesa, se dispersan a la menor provocación no sigue el

ritmo de la clase, la participación es prácticamente nula, la relación con los otros es obviamente conflictiva.

En algunos casos es difícil aceptar que algunos niños manejan tan alto nivel de agresión. Estos niños que sufren muchos mas de lo que nace sufrir a otros sufrimos con ellos al parejo.

Por ejemplo, algunos hechos que se observaron en algunas escuelas nos dice que cuando el maestro expone su clase, algunos alumnos están platicando, otros se pelean y se agreden verbalmente, se observa que el maestro aunque le pone ganas al trabajo, no logra cambiar la conducta agresiva o de falta de atención. Otro utilizan demasiadas técnicas para atraer la atención de los niños y que no se pelen, sin embargo el exceso de dinámicas hace que se tengan roces, burlas o desinterés entre ellos.

Otros maestros realizan actividades para reunir a los padres de familias para analizar el mejoramiento conductual de sus hijos y tratar de buscar soluciones o propuestas para lograr el cambio de sus hijos. Sin embargo aunque se toman acuerdos positivos, el problema subsiste, reflejando con ello, que la falta de valores para reeducar la agresividad es más difícil de lo que parece.

Por ello cabe mencionar, que si se cuenta con una buena educación aumentada en valores tanto morales como sociales desde su hogar, afrontaríamos con éxito el desarrollo de la capacidad del alumno, por eso es importante hacer mención de la influencia que ejerce el ambiente en el que

se desenvuelven el niño, ya que es así como se enriquecerá sus conductas.

1.3 Justificación

A lo largo de mi preparación profesional he adquirido y desarrollado conocimientos y habilidades que han influido determinantemente en mi formación integral como docente y a la vez me han proporcionado los elementos necesarios para poder enfrentar de manera eficaz cualquier problemática que se me suscite en la práctica educativa.

Un rasgo característico de ésta enseñanza ha sido indiscutiblemente la importancia que le han dado a la implementación de los nuevos enfoques para la enseñanza de las asignaturas que conforman el plan de estudios vigente, así como también a la formación de educadores con un pensamiento crítico, reflexivo y analítico capaces de crear y transformar a los educandos en individuos responsables y útiles a la sociedad. Este enfoque educativo me ha servido para adquirir una conciencia clara y objetiva acerca del significado real del proceso de enseñanza-aprendizaje, así como también los distintos problemas que afectan al sistema educativo nacional.

Sin embargo a pesar de que en este país se han implementado toda una serie de medidas encaminadas a solucionar las distintas problemáticas existentes en educación, nos encontramos con que éstas no han sido suficientes, pues no sólo se trata de crear propuestas y de renovar los

programas de estudio, sino que se requiere que exista una verdadera vinculación entre los agentes educativos, ya que si éstos no los ponen en práctica, jamás se sabrá su verdadera efectividad y de nada servirán todos los intentos que se hagan en pro de la educación. Por lo que en esta nación es urgente crear en los docentes actitudes de responsabilidad, seriedad y conciencia, que los hagan despertar del estado conformista en el que han permanecido durante mucho tiempo.

Elegí este tema porque me pareció importante poder examinar la conducta agresiva en los niños, siendo este un grave problema para la sociedad y para los padres de familia y maestros, ya que de no atenderlos el desarrollo del niño se estancaría en un solo tipo de actitud. .

Por otro lado, me di a la tarea de investigar esta problemática para saber de qué manera se puede ayudar al alumno con conductas agresivas, indisciplina y falta de valores porque considero que son un sola cosa, es decir un tipo de conducta puede llevar a lo otro y viceversa y porque un primer paso de ayuda seria investigar cómo es el medio ambiente en el que vive el niño como los tratan los padres, sus amigos, los vecinos, analizar un diagnostico para realizar conclusiones , si el niño vive rechazado sin amor por todo el mundo, la conclusión va a ser frustración en el niño y es la causa por el cual el niño presenta una conducta agresiva.

Niños de familias muy ocupadas presentan en muchas ocasiones problemas de conductas, la carencia de afecto que se daban con frecuencias en familias económicamente fuertes, cabe decir que es el hogar donde se

establecen las primeras reglas, de conducta y de respeto.

Así otra razón principal por la que se eligió esta temática es para promover y propiciar la práctica de los valores, ya que la mayoría de los niños no tienen bien asimilado la comprensión de ellos como conceptos y son practicados de una forma superficial y errónea.

Al tratar de desarrollar los valores de una forma correcta, tendrán mejores oportunidades y serán aceptados en cualquier círculo social sin presentar ningún problema que lo afecte. Por ello es importante que uno como docente primeramente se autoevalúe hasta que punto sirve de modelo al niño, es decir, hasta donde tenemos asimilados los valores. Si nosotros reflejamos respeto, responsabilidad, tolerancia, etc., es de suponerse que esto será adquirido en cierta medida por nuestros educandos.

Por eso la elección de esta problemática está dirigida a la comprensión y fomento de los valores por parte de los niños, procurando que estos sean practicados, ya que desde mi interpretación se está perdiendo el fomentarlos y cada vez más existe ese descuido por parte de maestros, padres de familia y sociedad al no inculcarlos de manera sólida, aunque con enfoque moderno, es decir, adaptados al deber ser en un mundo lleno de contradicciones.

1.4 Objetivos

Objetivo general

- Promover el desarrollo personal del niño a través de situaciones y oportunidades que le permitan ampliar y consolidar su estructura moral y afectiva.

Objetivos particulares

- Enriquecer y comprender la información que tenemos hasta el momento sobre los valores como alternativa para combatir conductas agresivas en la escuela primaria.
- Comprender el desarrollo del pensamiento y las habilidades , no solo en las áreas de conocimiento, sino en áreas como las relaciones sociales, valores morales , que es una de las prioridades en el mundo actual y en la escuela primaria en lo particular. .

CAPÍTULO II

CONCEPTUALIZACIÓN Y ENFOQUE TEÓRICO DEL ESTUDIO DE LOS VALORES Y LA AGRESIVIDAD EN LA ESCUELA PRIMARIA

2.1 Educación y valores

Los valores son producto de cambio y transformaciones que presenta el comportamiento del ser humano y a lo cual atribuye algo valiosos; en consecuencia nos toca la tarea de estar pendiente del desarrollo de estos en todo momento y fomentarlos, especialmente en los alumnos para que estos sean seres sociales con valores bien definidos.

El retomar la teoría de algunos autores, es sin duda de gran ayuda para comprender las etapas de desarrollo moral por la que atraviesa el niño durante la edad que acude a la escuela primaria, corroborando en sus conceptos, que la interacción social juega un papel fundamental en el desarrollo de estos.

Para ello los valores humanos son entendidos en primer lugar como la cualidad o conjunto de cualidades valiosas que caracterizan a una persona y que al mismo tiempo la hacen digna de estimación y aprecio en la

sociedad. Esta definición propia coincide con la que da Pérez Tapias: “Valor es la cualidad de una persona o de un objeto por la cual es estimable para nosotros como algo positivo”.²

Así todos estamos obligados a contribuir para lograr el bienestar colectivo desde lo individual al desarrollar y unir esfuerzos para tener un mejor estilo de vida y a la vez seamos capaces de organizarnos y lograr una mejor armonía social mediante los valores humanos y sociales, éticos y de espíritu de producción cultural o de otra índole, pues como señala Ramírez Daniel: “Los valores humanos, sean del tipo que sean, deben encaminarse a lograr que todos los individuos adquieran conciencia de la importancia que tiene la práctica de ellos en la vida diaria”.³

Este punto representa algo crucial en torno al término “valores”, pues debemos intentar que los individuos sean justos y responsables en sus actos a fin de asegurar un ambiente de cordialidad, de armonía, respeto y tranquilidad, con el único propósito de consolidar la organización social, así mismo poder aspirar del progreso personal hasta el progreso colectivo. Los valores humanos son de gran importancia para lograr una mejor convivencia y debe estar basada en el respeto mutuo, en la justicia, en la honestidad, en la responsabilidad y en el respeto al derecho de las personas con quienes convivimos.

Nuestro mundo, pueblo, hogar y escuela requieren que los niños de hoy adquieran una preparación completa y de calidad en todo el sentido de

² PÉREZ Tapias .José Antonio. Claves humanistas para una educación democrática. P. 242

³ RAMÍREZ Sánchez, Daniel. Nueva Patria y Mexicano. P. 75

la palabra, esta educación no será completa si no educamos a los niños en formación de valores ya que estos le ayudan a regular las pautas de conducta y a dirigirnos correctamente en todos los ámbitos de nuestra vida.

Si educamos a los niños en formación de valores hacemos que estos los adquieran principalmente en forma teórica y después los lleven a cabo a través de la práctica. Para ello el docente emplea las herramientas que le son útiles y hace uso de los espacios y momentos que se suscitan dentro y fuera de la escuela.

En la escuela se reflejan a través de los diálogos, las conversaciones, las asambleas, los actos cívicos y en el respeto de la convivencia etc. Y fuera de ella por medio de las relaciones y actos que realiza con los individuos que conforma la sociedad, recordemos al respecto que Tapia señala que:

“Toda educación implica valores, más cuando se plantea expresamente una educación centrada en valores que pretende ir más allá de los hechos, donde los educandos asumen de manera creativa, transformadora y crítica los valores que configuran un proyecto humanizante de sociedad y una alternativa de mayor humanización para los individuos”.⁴

En síntesis, lo que se quiere desde la perspectiva de este autor, es que el individuo empiece desde edad temprana a asumir una actitud humanizante a través claro de la práctica de valores.

⁴ PÉREZ Tapias, José Antonio. Op. Cit. Pág. 45

De manera teórica algunos autores han señalado que en el ámbito educativo deben ser:

“objetivos de la educación que el niño y la niña se descubran y se conozcan a sí mismo, descubra su realidad, actúe e intervenga sobre ella con autonomía, confianza y seguridad, conociendo sus normas, aprendiendo a colaborar con los otros, a ayudar y pedir ayuda, etc. Estos descubrimientos implican una actitud, una conducta, un compromiso que hemos de inculcar desde esta temprana edad en la escuela”.⁵

Esto significa que la escuela tiene que dar respuesta a los problemas de la vida, no sólo facilitando el conocimiento sino estimulando actitudes positivas y propiciando conductas y hábitos favorables a los valores, por ello es importante destacar que lo que aprende y adquiere el niño en su grupo, luego se ve reflejado en el desarrollo que realiza fuera de él y de su escuela. Los aprendizajes y experiencias que se revisan deben ser practicados en aquellos espacios en los cuales lleve a cabo su desenvolvimiento como persona, es ahí donde entrarán en juego las herramientas que aprendió para compartirlas y practicarlas positivamente con sus compañeros.

Pero en realidad ¿qué valores aprende? Es triste que en nuestras escuelas los docentes nada más se preocupen por brindar el conocimiento de áreas como español y matemática preferentemente y se olviden por

⁵ DOMÍNGUEZ Chillón, Gloria. Los valores en la educación infantil. P. 13

completo del real significado que tienen la práctica de valores, sobre todo si se entiende que:

“El tratamiento de los valores impregna la vida cotidiana en la que la diversidad de situaciones que se presentan son susceptibles de ser resueltas de formas distintas. Los valores que se aprenden son: la consolidación del respeto mutuo, la comprensión, la solidaridad, la tolerancia, la igualdad, la cooperación y ayuda, la generosidad, la responsabilidad, la paz, la justicia, la libertad, la verdad, la aceptación e integración de la diversidad de creencias, sexo, raza”.⁶

La institución escolar debe tener como objetivo planificar intervenciones didácticas destinadas a preparar a los niños para poder comprender e intervenir activamente en su comunidad. La función de una escuela comprometida con su realidad social, consistirá en posibilitar y potenciar en los niños el desarrollo de su capacidad crítica, el respeto a la diversidad, la solidaridad, la justicia y la libertad.

Es preciso por tanto, promover y potenciar actitudes y conductas que tengan fácil contextualización dentro de la vivencia cotidiana del niño y niña en el aula, de forma que esta actividad cotidiana les permita manifestar comportamientos. Entre otras conductas y actitudes podemos citar: cariño, afectividad, ternura, generosidad, sensibilidad, responsabilidad, verdad, gratitud, humilde, confianza, respeto, colaboración, autoestima, ayuda, etc.

⁶ Idem

Lamentablemente estos valores han dejado de asimilarse y aún de practicarse, por lo que en los últimos años la vida social se desarrolla en un clima desfavorable que se manifiesta en el comportamiento y práctica de antivalores de las personas. La casi nula práctica de los valores humanos ha conducido a los individuos a actuar con excesivo individualismo y en forma egoísta, pensando solamente en el bienestar propio y no en sus semejantes.

Por otro lado es importante determinar que entre los factores que influyen en la práctica y formación de valores se encuentran: la familia, la escuela y el ambiente social. Definitivamente el impacto es negativo cuando las influencias formativas son diferentes, ya que debe existir relación entre ambos factores y cuando esto no sucede, el alumno no adquiere de forma correcta los valores. Por ello siempre se debe procurar que estos agentes sean correlacionados para que haya buenos resultados en pro de los alumnos.

Otro factor que actualmente influye en la práctica de los valores son los medios de comunicación cuyo papel Peñón señala que:

“Su objetivo principal es enfatizar la en la conformación de los valores y actitudes de nuestros niños y niñas. Sin embargo existe una llamada de socorro de la mayoría de los educadores ante la impotencia de sus acciones educativas frente a la potencia conformadora de los medios de comunicación. Los medios son un espejo deformante de la realidad circundante”.⁷

⁷ PEÑÓN, Francisco. Educación, valores y democracia. P. 242

Esto es una realidad, ya que su influencia es demasiada poderosa, más si no se educa en valores, pues como Casals Esther opina:

“Hoy en día, los medios de comunicación de masas invaden nuestra vida. Desde la televisión, la prensa escrita, la radio. Se transmiten una serie de valores y contravalores que influyen en las personas de todas las edades, desde los más pequeños a personas adultas y mayores. Por lo tanto es necesario enseñar a reflexionar críticamente sobre los estímulos que recibimos de los medios de comunicación y a no tragar sin criterio todo lo que se nos muestra”.⁸

Aunque exista la influencia de estos cuatro agentes sociales, queremos remarcar la importancia de la familia y la escuela en la educación del niño en las primeras edades, es decir, en su educación infantil, es necesaria una comunicación y relación intensa para que haya un conocimiento mutuo del trabajo que se realiza.

2.2 La agresividad y los valores, reflexiones teóricas

Los psicólogos sociales definen a la agresión como un comportamiento tendiente a lastimar o destruir. “La conducta agresiva puede ser verbal o física. Puede estar dirigida a la gente o desplazarse a los objetos”.⁹

⁸ CASALS, Esther. Educación infantil y valores. P. 22

⁹ GRAIG Grace J, et.al. Manual de psicología y desarrollo educativo. P..

El psicoanálisis ha valorado la importancia de la agresividad en el desarrollo de la persona humana mediante el empleo de expresiones como impulso agresivo, instinto de destrucción o instinto de muerte. Se dice que el único objetivo de la agresividad es la destrucción del objeto.

Asimismo algunas teorías derivadas del psicoanálisis explican las causas del comportamiento agresivo, englobándolas en: activas y reactivas. Las activas son aquellas que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos, lo cual vendría a significar que la agresividad es innata, que se nace o no con ella. Las reactivas ponen el origen de la agresión en el medio ambiente que lo rodea al individuo. Dentro de estas podemos hablar de las teorías del impulso que dicen que la frustración facilita la agresión, pero no es una condición necesaria para ella y la teoría del aprendizaje social que afirma que las conducta de modelos agresivos.

Así la teoría del aprendizaje social nos dice que para poder actuar sobre la agresividad necesitamos un modelo o teoría que seguir y este, en nuestro caso, será a partir del análisis del conflicto que genera y del impacto que tenga hacia los otros o hacia el interior del propio sujeto.

Sobre todo porque cuando habitualmente un niño emite una conducta agresiva, es porque reacciona ante un conflicto. Dicho conflicto puede resultar de:

“1.- Problemas de relación social con otros niños o con los mayores,

- 2.- problemas con los adultos surgidos por no querer cumplir las órdenes que estos le imponen.
- 3.- Problemas con adultos cuando estos les castigan por haberse comportado inadecuadamente, o con otro niño cuando este le agrada
4. Problemas para satisfacer los deseos del propio niño.”¹⁰

Así el modelo será definir y delimitar la conducta agresiva observable y a partir de ahí generar posibles soluciones siguiendo la ruta de los actores y acciones que provoquen la conducta agresiva. Cabe mencionar sin embargo que sin la autoconciencia, la disponibilidad y responsabilidad del sujeto agresivo, es poco lo que puede hacerse.

Un camino importante en este sentido es propiciar el sentido de colaboración con otros, el cual tomado de la psicología de Vigotsky mediante la resignificación aplicada de la teoría del aprendizaje sociocultural cuando señala que el alumno aprende por medio de la interacción social, ya que el individuo procesa conocimientos con la ayuda de otros, todo esto va de la mano con la cultura que rodea al individuo.

Esto quiere decir que la interacción social debe propiciarse en el sentido de que el niño observe diferentes interacciones sociales y mediante la ayuda planificada del adulto, sea capaz de superar sus problemas mediante el desarrollo de pequeñas metas en las que ayude a otros. El concepto de “ayuda mutua es fundamental en este procesos, pues si ve que

¹⁰ GONZÁLEZ de Tapia Graciela. “El niño que mas te necesita”. Cero en conducta. En antología. En UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Problemas de aprendizaje en la región. P. 10

es correspondido y comprendido, desarrollará mecanismos de comprensión y ayuda de manera recíproca

Así pues el comportamiento agresivo puede complicar las relaciones social que se van estableciendo a lo largo de su desarrollo y puede dificultar por tanto su correcta integración en cualquier ambiente. El trabajo por lo tanto a seguir es la socialización de la conducta agresiva, es decir, corregir el comportamiento agresivo para que derive en un estilo de comportamiento asertivo, sobre todo siendo colaborativo con el sujeto agresivo, pero también ayudándolo a colaborar, evitándose aquella frase de que .“El niño que ha visto premiada su agresividad o que la ha observado en el comportamiento de los adultos tendera a actuar de esa manera pues considera que ese es un modo eficaz de obtener lo que quiere”.¹¹

Sin embargo otro aspecto destacado de nuestra actual sociedad actual que conduce a la agresividad y no a los valores y al que no podemos dejar de hacer referencia, son los medios de comunicación masivos, la televisión principalmente. Ahí existen estudios como los de Bandura y Ross, en los que se demuestran como los modelos televisivos violentos ejercen en niños notables influencias imitativas. A Bandura y otros autores han demostrado “la importancia de la imitación infantil de modelos agresivos, señalando semejanzas entre el modo de comportamiento de los padres y el de los hijos a través de los personajes de las caricaturas”.¹²

Según estos autores, las causas para que se produzcan la agresividad

¹¹ READERS DIGEST VARIOS autores. Vida y psicología. p 287

¹² BOSCH. Lidia p. de et. Al. El jardín de infantes de movimiento. p. 83

son frustraciones y experiencias negativas en la familia, el ambiente social, los medios masivos de comunicación o la escuela por eso es imprescindible preguntarse. ¿Será acaso la familia la principal causante de que el niño adquiera esa conducta? ¿Que papel desempeña la educación centrada en valores frente a esta problemática que cada día se hace más cotidiana?

En la escuela por su parte, la agresividad es tomada a veces como falta de disciplina, por lo que es muy común que los maestros la señalen como uno de los problemas fundamentales a los que se enfrentan.

Sin embargo es conveniente señalar que en general hay falta de disciplina en un grupo de alumnos cuando ocurre una de la dos cosas siguientes o la combinación de ambas:

- a) Cuando la escuela como organización no tiene disciplina, cuando no hay reglamentos o cuando habiéndolos estos no se cumplen: cuando el funcionamiento es errático; cuando las sanciones se aplican en forma subjetiva o arbitraria.
- b) Cuando no está ocurriendo un proceso de aprendizaje, los niños en general son felices cuando aprenden. Sus curiosidades y su capacidad de asombro es enorme; se aburren cuando no están aprendiendo y cuando se aburren se indisciplinan. Ambas causas apuntan a la presencia de otros problemas que deben ser analizadas y solucionadas para resolver de raíz el problema de la falta de disciplina.

En síntesis la agresividad es un conducta que existe en algunos niños y puede condiciona todo su desarrollo y adaptación social. Desde la teoría se le define de diferentes maneras y existen diversos modelos para combatirla, sin embargo, la tendencia moderna apunta hacia la formación e valores y la autoconciencia como estrategias para erradicarla o cuando impactar en ella desde una perspectiva humanista, por eso a continuación se describen algunas teorías que hablan sobre el desarrollo moral y cómo podrían aplicarse en la educación.

2.3 El estudio de la formación moral en Kohlberg como base de la formación valoral

Este autor nos dice en estudios en torno al desarrollo del juicio moral en los individuos, que este se va estructurando por medio de una jerarquía lógica mediante la ejercitación y evaluación moral de los conflictos a los que se va enfrentando un sujeto. Kohlberg nos dice que “el ejercicio del juicio moral es un proceso cognitivo que nos permite reflexionar sobre nuestros valores y ordenarlos en una jerarquía lógica”.¹³

Kohlberg, atribuye la diferencia de la construcción del juicio moral entre los niños debido al desarrollo de la capacidad de asumir roles. La capacidad de asumir el rol del otro es una habilidad social que se desarrolla gradualmente desde la edad de seis años y que prueba ser un momento decisivo en el crecimiento del juicio moral, es decir la capacidad de

¹³ KOHLBERG. “Juicio moral”. En antología en: Universidad Pedagógica Nacional. p. 132

reaccionar ante el otro como uno mismo y reaccionar ante la conducta de él mismo en el rol del otro.

Por ello es importante señalar las etapas del desarrollo de valores que propone Kohlberg, quien profundiza en el estudio de la moral y desarrolló su teoría acerca de los niveles del pensamiento moral, en donde el niño atraviesa por las siguientes etapas que se resumen en los siguientes puntos.

NIVEL I	<p>Moralidad Preconvencional.</p> <p>Típica de los niños hasta la edad de 9 años porque los niños no comprenden las reglas de la sociedad. Es típica de evitar el castigo, recibir beneficios a cambio.</p>
ETAPAS	<p>1.- Orientación castigo / obediencia.</p> <p>Las consecuencias físicas de la acción determina la bondad o la maldad.</p> <p>Las personas con autoridad tienen poder y se les debe de obedecer.</p> <p>No se debe evitar el castigo permaneciendo fuera de los problemas</p> <hr/> <p>2.- Orientación Instrumental Relativista.</p> <p>Una acción se juzga correcta si conduce a la satisfacción de las propias necesidades o supone un intercambio igual</p> <p>La obediencia deberá acarrear ciertos beneficios a cambio.</p>

NIVEL II	<p>Moralidad Convencional.</p> <p>Típica de las personas de 9 a 20 años de edad.</p> <p>Conforme a las convenciones de la sociedad, porque son las reglas de la sociedad.</p>
----------	---

ETAPAS	<p>3.- Orientación Niño bueno / niña buena.</p> <p>La acción correcta es la que conlleva a cabo a alguien cuya conducta quizá agrade o impresione a los demás.</p>
	<p>4.- Orientación hacia la ley y el orden.</p> <p>Para mantener el orden social, deben obedecerse las leyes establecidas.</p> <p>Es esencial el respeto a la autoridad.</p>

NIVEL III	<p>Moralidad Postconvencional.</p> <p>Se alcanza solamente después de la edad de 20 años y solo se da en una pequeña cantidad de adultos.</p> <p>Porque son comprendidos los principios morales que subyacen a las convenciones en las que se basa la sociedad.</p> <p>Acuerdos mutuos, principios, consistentes.</p>
ETAPAS	<p>5.- Orientación de contrato social.</p> <p>Las reglas necesarias para mantener el orden social deben basarse, no en una obediencia ciega a la autoridad, si no en los convenios mutuos. Al mismo tiempo deben protegerse los derechos de los individuos.</p>
	<p>6.- Orientación de los principios éticos universales.</p> <p>Las decisiones morales deberán hacerse en términos de principios éticos elegidos personalmente una vez que se han elegido los principios deben aplicarse de manera consistente</p>

De acuerdo con la teoría de Kohlberg, nosotros como maestros destinamos poco tiempo para tratar con los alumnos, interactuar con ellos y en base a ese contacto, observar pautas valorables que nos hagan ubicarlos

en los niveles y etapas de moralidad de acuerdo a su edad y a su desarrollo moral. Recuérdese que para Kohlberg:

“El desarrollo del juicio moral se da por grados o estadios, tres niveles y seis etapas lo que significa que se realiza en una evolución progresiva en las estructuras internas, al interactuar con las experiencias nuevas según cierta secuencia que es invariable aunque también puede influir otro tipo de factores sociales, culturales, etc., que pueden apresurar o retardar el desarrollo de la persona.”¹⁴

Por eso los docentes debemos dar cuenta que el proceso de desarrollo es variado, puesto que es claro que el alumno de la escuela primaria se encuentra en un nivel en el cual aún para él todo es juego, en donde todavía no pone en práctica reglas de los adultos salvo para imitarlos o respetarse entre ellos, más sin embargo, es común poder manipularlos de manera concreta en ciertos objetivos de enseñanza-aprendizaje, donde suelen imponerse reglas, de las cuales si comprenden el significado y actúan de acuerdo a su razonamiento, restando reglas impuestas o actuando dentro de ellas.

Por esta razón es indispensable situar en primer término el estadio de desarrollo en que se encuentra el niño de la escuela primaria para luego explicar y aplicar algunos mecanismos de aprendizaje que pudieron ayudar a esclarecer cómo hacer que el niño llegue a la autoconciencia de manera significativa y con ello a la práctica de valores de manera voluntaria y

¹⁴ MARIE-FRANCE, Daniel. El aprendizaje indirecto de los valores a través de la enseñanza moral. Revista Mexicana de pedagogía. P. 67

autónoma.

2.4 La teoría de Piaget del desarrollo moral

Por su lado la teoría de Piaget sobre el desarrollo moral, resalta la importancia de que el alumno construya su aprendizaje de acuerdo a su estadio de desarrollo, porque no podemos enseñarle a los niños algo que su intelecto no capte porque aún no está en el nivel correspondiente, pues como el señala:

“El aprendizaje debe estar estrictamente relacionado con el estadio de desarrollo del estudiante, ya que de otra manera este sería incapaz de aprender. Los factores motivacionales de la situación de aprendizaje son inherentes al estudiante y no son, por tanto, directamente manipulables por el profesor”.¹⁵

Recordemos que Piaget dividió su estudio del proceso de desarrollo del niño en diferentes etapas de acuerdo a las características prevalientes en ciertas edades. Puede considerarse como una etapa, el periodo de desarrollo a través del cual, el alumno va construyendo estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento o a la estructuración paulatina de las categorías del objeto del tiempo del espacio y la casualidad, a partir de las acciones y de las nociones del

¹⁵ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología. El niño, desarrollo y procesos de construcción del conocimiento. P. 56.

pensamiento.”.¹⁶

Por eso el estadio de las operaciones concretas, de la mayoría de los alumnos que cursan la educación primaria, situado por Piaget entre los 7 y 11 años de edad aproximadamente, se caracteriza por la socialización y objetivación del pensamiento, en donde sus operaciones mentales dependen de lo concreto en el sentido de que solo alcanza la realidad que se pueda manipular, o la que es posible representar. Emplea los agrupamientos en problemas de seriación y clasificación. Adquiere la noción de número, de peso, volumen, de tiempo, espacio, velocidad y dimensión, sin embargo su razonamiento se da solo sobre lo real y concreto.

Lo cual en el caso de los niños que acuden a la escuela primaria, permite aprovechar estas características para propiciar el establecimiento del aprendizaje de los valores por autoconciencia, se puede decir que se partiría de situaciones reales de conducta para su análisis socializado y así llegar a acuerdos grupales con repercusiones y seguimiento en lo individual.

Por ello concuerdo con Jean Piaget el objetivo de la educación es facilitar el desarrollo de la habilidad para pensar no solo en área de conocimiento sino en áreas como en las relaciones sociales, valores, moral que es ciertamente unas de las prioridades en el mundo actual.

Por eso se puede decir que debido a que los niños de de escuela primaria se encuentran en la etapa de las operaciones concretas en su

¹⁶ PELLICER, B. Jacom. Biología y conocimiento del niño de preescolar. P. 52

mayoría e inicio de las operaciones formales, de acuerdo con Piaget, el aprendizaje de los valores es algo que si pueden dominar, porque están en un nivel en que comprenden bien, reflexionan bien y saben valorar a los otros, sólo que la influencia del entorno tiene que ser controlada por la autoconciencia.

De ahí que estas ideas se complementen para fundamentar la práctica de los valores en los procesos de interacción que propone Vigotsky para aprender y desarrollar funciones superiores de pensamiento. Ya que en el paradigma constructivista vygotskiano, el alumno es quien aprende involucrándose con otros alumnos durante el proceso de construcción del conocimiento (construcción social), tomando la retroalimentación o intercambio de significados, como un factor fundamental en la adquisición final de contenidos e ideas.

En su explicación, Vigotsky señala que el desarrollo del lenguaje y el contacto con otros sirve al aprendizaje (en todos los sentidos, incluyendo lo moral) lo cual crea el desarrollo potencial o ZDP (Zona de Desarrollo Próximo) es decir aquello que es posible alcanzar, pero como el señala: “no puede ser alcanzado sino a través de un ejercicio o acción que el sujeto pueda realizarlo solo, pero que le es más fácil si un adulto o un niño mas desarrollado le proporciona su ayuda”.¹⁷

¹⁷ GÓMEZ, Palacio Margarita.et.al. En Secretaría De Educación Pública. El niño y sus primeros años en la escuela. p. 83

Es aquí donde el adulto o el niño mayor se convierten en educadores, lo importante aquí es que se despierte en el niño la movilización interna, el impulso y la inquietud, para que aquello que no entendió se vuelva suyo al preguntar, intercambiar y aprender de otros. Esto nos da como conclusión que el niño puede obtener conocimientos o enseñanza a través de la interacción social.

Estas ideas se deben aplicarse en educación haciendo trabajos en equipo, debatiendo reglas, comparando lo que hacen otros y la evaluación grupal de sus propios actos infantiles, ya que la socialización y ayuda de personas mayores o compañeros más destacados, influye en la educación del niño y en la formación de sus valores mediante la interacción.

2.5 El enfoque teórico de la enseñanza de valores en la escuela primaria

En la actualidad, la enseñanza teórica y práctica de los valores, se relacionan con la corriente del constructivismo pedagógico, por que el enfoque de de esta corriente señala que el conocimiento y el aprendizaje son construcciones que cada persona hace, lo cual implica la autoconciencia y voluntad para descubrir conceptos y practicarlos.

El nombre de constructivismo hace referencia a esa edificación de las experiencias y reflexiones acumuladas por cada persona. El aprendizaje en su enfoque es acción, pero no únicamente en el sentido de hacer, sino de también pensar y construir ideas y herramientas intelectuales, afectivas,

morales y de dominio motriz.

Su meta principal es ofrecer un marco psicológico global de preferencia para presentar y solucionar problemas que se presentan a diario en la vida del educando, aquí el aprendizaje es un proceso en el cual se buscan estrategias, métodos para facilitar en aprendizaje de los alumnos, la función principal del profesor es guiar a los alumnos para que ellos construyan su propio conocimiento.

Estas ideas entrarían en las actividades de cuestionamiento y análisis de conductas y actitudes, de reglas de comportamiento, en reglas de juegos y todo lo que implique construir esquemas de cambio de actitudes y conductas valorales, ya que como señala Esther González:

“La enseñanza-aprendizaje es el reforzamiento de las conductas hacia el conocimiento, es decir para lograr una buena enseñanza-aprendizaje se necesita tener una buena conducta y disposición para aprender, por que si el alumno presenta una mala disciplina nunca se le podrá enseñar de la manera adecuada”.¹⁸

Por eso para lograr aprendizajes se necesita que el niño aprenda adecuadamente una buena conducta y valore a los otros pues como dice Margarita Pansza:

“El aprendizaje son modificaciones y cambios

¹⁸ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología. Planeación comunicación y evaluación en el proceso enseñanza-aprendizaje. Antología P. 24

en la conducta del ser humano. Es decir el aprendizaje se va modificando de acuerdo a los conocimientos que este vaya obteniendo y el aprendizaje que el sujeto obtenga tiene que ir de la mano con la conducta que este muestre por que si una persona es bien disciplinada se verán resultados en su aprendizaje”.¹⁹

Para esto el niño debe de traer desde su casa buenos modales y normas de conducta que se vean reflejadas en el salón de clases, aunque cabe señalar que desgraciadamente hay casos en que los padres no les inculcan estas normas y los niños van desarrollándose con estas malas conductas, quizás por esto la Secretaría de Educación Pública nos dice que:

“El desarrollo es el resultado de las relaciones del niño con su medio, es decir del entorno social en que viva y si su entorno social nos favorable, esto se reflejará en su conducta y en cualquier circulo social en que se desenvuelva”.²⁰

¹⁹ IBID

²⁰ IBIDEM. Pág. 17

CAPÍTULO III

ANÁLISIS TEÓRICO-PRÁCTICO DE VALORES Y AGRESIVIDAD EN LA ESCUELA PRIMARIA

3.1 Análisis teórico

Los actos de indisciplina en los que puede clasificarse a la agresividad infantil son, casi siempre, consecuencias inevitables de condiciones y factores desfavorables que están actuando sobre el proceso de aprendizaje de los educandos, amenazando con desintegrar su personalidad y desajustarlos a la vida escolar. Se debe de centrar la atención de los maestros sobre estos factores para eliminarlos o atenuarlos, antes de recurrir a sanciones o medidas punitivas más drásticas.

Sobre todo por que los actos de indisciplina, principalmente cuando son intencionales y frecuentes, son perjudiciales a la moral de un grupo y de una escuela y se oponen frontalmente a los propósitos del proceso enseñanza-aprendizaje, lo cual es la propia razón de ser de esos establecimientos, por tanto es necesario ubicarlos en su justa dimensión: como producto de la interrelación social del niño con su contexto y con los métodos practicados en la escuela.

La educación básica se fundamenta en un conjunto de relaciones sociales establecidas entre los alumnos seguida de aquellas que se dan en el

seno de la familia. Aquí es donde el adulto involucra a los pequeños a la vida en comunidad o en sociedad; el niño empieza a adquirir reglas de conducta y comportamiento social y entiende que para poder convivir con el resto de las personas tiene que utilizar determinado lenguaje y ciertas formas que no las alteren.

Por eso la raíz del problema de la disciplina no está en la escuela sino en la casa; el niño aprende a comportarse de acuerdo a cómo se hayan portado con él y depende de su sistema afectivo, el que prepare su visión del mundo y cómo vaya a comportarse con los demás, con sus cosas, con sus tareas, con la figura del maestro y con la de sus compañeros. Por su parte la escuela fortalece las reglas de convivencia y propicia una socialización más formal con sus compañeros de grupo, con sus maestros, con las autoridades y se somete a un proceso de socialización cuyas bases ya fueron construidas en el hogar.

Recuérdese en este sentido que el hombre desde que nace, se incorpora y es incorporado a un mundo social ya ha hecho por los demás hombres que le han antecedido y que lo han construido con su participación y acciones que la misma sociedad les demandada. Un mundo preestablecido en el que se realizan cosas en común y en el que existe una interdependencia social para su realización, y en la que los sujetos desarrollan una función que los hace diferentes entre los demás miembros de la sociedad y que les da identidad, personalidad social y, en un momento dado, status social.

Sin embargo, en esta visión, para llegar al tener un status, es necesario pasar por procesos de socialización que son infundidos por la familia, escuela, el entorno y otros aparatos sociales, llegando formar en el individuo y ideas, valores, conocimientos y conciencias de lo que socialmente es aceptado y, en su caso, aceptar y practicar estos valores sociales o luchar por transformarlos y crear otro tipo de sociedad.

La socialización es el proceso por medio del cual el sujeto que nace en estado de desconocimiento de las normas de convivencia, relación social y conducta, es preparado primero en el seno familiar y luego en instituciones educativas especializadas, acordes con las costumbres y creencias vigentes, síntesis y producto heredado de las generaciones anteriores para su incorporación armónica al seno de una sociedad existente.

En esta visión el individuo es un ser pasivo, receptivo y funcional que sólo es adaptado a la sociedad tanto por la familia como por la escuela, por lo que la función educativa, es socializar más al sujeto mediante la transmisión de conocimientos por parte de una generación adulta a otra joven e inexperta para que pueda vivir en sociedad, lo cual, en el terreno de los hechos sí ocurre todavía, aunque los criterios sobre el papel del sujeto escolar hayan cambiado y los enfoques sobre la construcción del conocimiento y también la concepción del docente y los fines educativos, sin embargo el proceso de socialización no puede separarse, pues en la familia hay un tipo de educación que trata de incorporar al niño a lo social, en tanto que escuela lo refuerza en otros planos más refinados y

académicos.

Convertirse en un sujeto social implica que la familia funja como primera fuente socializante, León Carrilero la define como “socialización primaria y como el proceso que se dan durante la infancia, mediante la cual el niño internaliza los significados y roles establecidos por los otros y que serán suyos también, esta socialización se da casi de manera natural”.²¹

Esto nos indica que la socialización inicial en el seno familiar envuelve al niño y suele ser la más importante para el individuo ya que la estructura básica de toda socialización secundaria debe asemejarse a la primaria. Es decir que antes de cualquier proceso formal y educativo en la escuela, que es donde se pasará a una socialización secundaria, el sujeto desde el seno familiar debe de haber asimilado un mundo inicial de significados y pautas sociales que serán básicos para su desarrollo social en otros ambientes, esto obviamente implican un proceso educativo aunque informal, no sistemático de adaptación al medio y que vive.

Así entonces, la socialización secundaria, es entendida como continuación de lo familiar en la vida infantil, en otras instituciones sociales en las que se encuentran las escuelas y en las que tendrá que internalizar las normas y reglas que rigen en la sociedad a través de diversos procesos educativos, informativos y formativos que la sancionarán o reconocerán de acuerdo a sus grados de socialización, es decir, de adaptarse a lo socialmente vigente o tratar de cambiarlo, lo cual en sí, es actualmente, la

²¹ CARRILLERO Aranda, León. Psicología infantil y juvenil. P. 38

relación entre educación y socialización. Por ello la tarea primordial de la escuela se fundamenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje y para reconocer sus mecanismos se requiere:

“Conocer el estado de desarrollo global en que se encuentre el sujeto: esto es posible a través de las representaciones que haga éste de su mundo a partir de la interacción dialéctica entre lo próximo y lo remoto, lo familiar y lo general y de cómo va formando sus propias nociones.”²²

Desde el planteamiento tradicional, allí hay una persona que enseña mientras que otro aprende. Esta disociación debe ser suprimida, aunque el hecho de suprimirla puede crear necesariamente ansiedad, debido al cambio y abandono de una forma de conducta socialmente aceptada. Las normas pueden convertirse en conductas en los seres humanos y a partir de esto, se asumen determinados roles; el mantenimiento y repetición de normas conductas y roles tiene la ventaja de que no se enfrentan cambios y de ese modo se evita la ansiedad. Sin embargo, con ello, es posible que se pueda bloquear el proceso de enseñanza y aprendizaje y crear estados de indisciplina.

Las formas para combatir la indisciplina agresiva pueden variar y son de acuerdo a la formación y expectativas del maestro de grupo. Hay maestros permisivos y hay autoritarios y en el caso nuestro, el contexto de la educación básica, el maestro debe de mediar su actitud con la actitud y

²² BALLESTEROS Ruin, Juan. ¿Por qué aprender, para qué aprender?. P. 28

comportamiento de los alumnos.

La disciplina por su parte, tomada como un acto civilizado de autocomportamiento social, es la forma de ser y estar ante los demás y ante una tarea determinada en estado de auto respeto a las reglas ajenas y participando en la frecuencia de los demás, lo cual en el caso de las escuelas primarias no siempre es así y en torno a ella suelen suceder diversas problemáticas como señala Cardoso:

“La experiencia clínica y pedagógica, así como la investigación sistemática, ponen de manifiesto la existencia de una relación íntima entre ciertas dificultades de aprendizaje y la falta de adaptación personal o social, aunque no resulta fácil la determinación de las características y sentido de esta relación”.²³

Por eso para que se entienda la función de la disciplina escolar, debemos de remontarnos el carácter social del hombre pero sin desprenderlo de sus características biológicas, es decir entenderla en función de los componentes de la estructura social, la cual es la que determinan o perfilan las conductas en los individuos en gran medida y entre los niños: el concepto de “rol”, es él termino clave para elaborar y clasificar la organización de roles en las instituciones y los reglamentos que las hacen que funcione, por eso cuando sucedan actos contrarios es que existe un problema disciplinario que debe ser tratado de acuerdo con la naturaleza del sujeto y con una conciliación de los intereses institucionales y del de los individuos.

²³ CARDOSO, Nelson. Et al. Violencia y escuela: miradas y propuestas concretas. P. 180

Según lo anterior, el rol es la unidad con al que construimos nuestra concepción de instituciones, pero además la institución es la unidad con la cual construimos la concepción de estructura social lo cual al concientizar de estas situaciones al niño debemos cuidar que sea de autoconvencimiento y no de imposición, siendo un factor determinante para ello la formación de la conciencia, de la sensibilidad para comprender a otros y el de asumir roles voluntarios basados en la cooperación y en los valores.

Por eso el investigar esta temática sirvió para darme cuenta que como maestra no debo de navegar contracorriente con castigos a los niños agresivos, ya que la agresión no va a desaparecer con castigos gritos, tampoco mostrarme ignorante, sino ser paciente con los alumnos, comprender que la agresión también forma parte de la naturaleza humana y mi deber es encontrar un equilibrio, saber orientar a los alumnos entre sus instintos y la manera en que los expresan o los pueden manifestar de manera civilizada.

Unas de las recomendaciones en este sentido que emiten teóricos y la propia Secretaria de Educación Publica es que gran parte de la solución para que el niño de bases firmes para ser un ciudadano conocedor de sus derechos y los de los demás, responsable en el cumplimiento de sus obligaciones, libre, cooperativo y tolerante, es decir un ciudadano capacitado para participar en la democracia, es el fortalecimiento de la identificación de niños y jóvenes con los valores, principios y tradiciones que caracterizan a nuestro país señalando:

“Que el alumno aprende por medio de la interacción social, ya que el individuo procesa conocimientos con la ayuda de otros, todo esto va de la mano con la cultura que rodea al individuo y esa cultura debe ser la de la identidad nacional, la de ser mexicano y los valores que entraña el hecho de serlo”.²⁴

Por eso se señalan algunos puntos a seguir en la formación de conductas valorales y socialmente aceptadas como parte final de este análisis

- Estimular en el niño conductas y comportamientos deseables ante el proceso de aprendizaje;
- Considerar al niño como un ente activo y no pasivo en todas las tareas escolares;
- Que el maestro asuma el papel de facilitador y no de obstaculizador de la enseñanza;
- Que desaparezca el premio y el castigo como forma de manipulación de la conducta;
- Socializar los reglamentos que tipifiquen conductas deseables e indeseables al interior del seno escolar y sus repercusiones en la vida cotidiana del niño;
- Que el niño entienda reglas y principios de convivencia al interior del aula y de la escuela;
- Que el niño adquiera los conocimientos acerca del respeto, autoestima y sus proyecciones ante los demás.

²⁴ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Educación Cívica. Libro para el maestro de quinto grado. P. 65

3.2 Análisis práctico

La educación básica se fundamenta en un conjunto de relaciones sociales establecidas entre los alumnos seguida de aquellas que se dan en el seno de la familia. Aquí es donde el adulto involucra a los pequeños a la vida en comunidad o en sociedad; el niño empieza a adquirir reglas de conducta y comportamiento social y entiende que para poder convivir con el resto de las personas tiene que utilizar determinado lenguaje y ciertas formas que no las alteren. Las habilidades sociales son necesarias entonces y son definidas como:

“La conducta socialmente habilidosa, es ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas”.²⁵

Por eso cuando se afirma que la raíz del problema de la agresividad y la ausencia de valores no está en la escuela sino en la casa; es por que ahí el niño aprende a comportarse de acuerdo a cómo se hayan portado con él y dependerá de su sistema afectivo y desarrollo cognitivo, la construcción de su propia visión del mundo y cómo vaya a comportarse con los demás, con sus cosas, con sus tareas, con la figura del maestro y con la de sus compañeros. La escuela tiene como misión entonces fortalecer y enriquecer

²⁵ PEINE, Hermann A. Padres e hijos: problemas cotidianos de conducta. P. 17

esta dinámica de socialización aunque esto es un deber ser y no siempre pasa así.

La indisciplina, en las que figura la agresividad, puede ser producto de varios factores, entre ellos la figura y la actitud del maestro, ya que depende de su comportamiento frente al grupo y de las formas de control que establezca para que el resto de los alumnos ofrezcan una respuesta. Pero la forma de responder del niño indica su propia concepción de las cosas.

No hay duda de que los actos de indisciplina, principalmente cuando son intencionales y frecuentes, son perjudiciales a la dinámica de un grupo y de una escuela y se oponen a los propósitos del proceso enseñanza aprendizaje que es la propia razón de ser de esos establecimientos. Deben, por consiguiente, ser combatidos y eliminados.

La disciplina se refiere tanto al mantenimiento del orden colectivo dentro del recinto escolar, como a la reacción de hábitos de perfecta organización y de respeto a cada uno de los miembros. De acuerdo a esta idea, Ramírez (1989), considera que “la disciplina es la respuesta esperada de un actor a la demanda del medio de una determinada conducta”.²⁶

Pero casi siempre estos actos de indisciplina son, casi siempre, consecuencias inevitables de condiciones y factores desfavorables que están actuando sobre el psiquismo de los educandos, amenazando con desintegrar

²⁶ RAMÍREZ, Blanco Vicente. La disciplina como forma de control. P. 221

su personalidad y desajustarlos de la vida escolar. Importa, pues, que se encuentre la atención de los maestros sobre estos factores para eliminarlos o atenuarlos, antes de recurrir a sanciones o medidas punitivas más drásticas.

Las formas para combatir la indisciplina pueden variar y son de acuerdo a la formación y expectativas del maestro de grupo. Hay maestros permisivos y hay autoritarios y en el caso nuestro, el maestro debe de mediar su actitud con la actitud y comportamiento de los alumnos.

Si el maestro es de aquellos que permiten al grupo una excesiva libertad sobre sus conductas, si permite que se utilicen malas palabras o actos reprobables y no es capaz de ejercer un control efectivo pero flexible, entonces tendrá como consecuencia que los objetivos de sus programas y de cada clase o actividad no se puedan cumplir. Si, por otro lado, el maestro es demasiado exigente y no considera las necesidades, expectativas ni deseos de sus alumnos, los resultados del proceso serán semejantes a los antes citados.

Tomando en cuenta que la agresividad es una conducta aprendida por modelos y por lo tanto puede modificarse pero no de un día para otro, sino que necesitamos mucha paciencia, tolerancia, si queremos solucionar el problema desde casa, debemos mostrarles a los hijos en consecuencia vías positivas para solucionar los conflictos; el razonamiento, el dialogo, el establecimiento de unas normas. Si los niños ven que los adultos tratan de resolver los problemas de modo no agresivo, y con ello se obtienen unas consecuencias agradables, pues podrán imitar esta forma de actuar, lo

mismo pasaría en rol del docente en la escuela.

Sobre todo si apuntamos que la disciplina escolar es un problema cuando el grupo o los alumnos no responden a la planificación del docente y a las metas del programa oficial, de tal forma tal que esta se puede conceptualizar desde la postura de Arceo Méndez como “la conducta ideal de toda persona ante la realización de un acto volitivo o de comportamiento que se ajusta a las necesidades de una plan determinado”.²⁷

Por eso para reducir los estímulos que provocan la conducta agresiva del niño, hay que enseñar al mismo a permanecer en calma ante tal provocación, así el niño se va ir dando cuenta de cómo hacerle cada que este en la misma situación y obtendrá buenos resultados si el niño pone de su parte.

La enseñanza centrada en valores es la opción más viable, pues debe recordarse que esta propicia el respeto y la ayuda a otros, para que también se de en lo particular, es decir hacia el propio niño que presenta agresividad o indisciplina

²⁷ ARCEO, Méndez Vicente. Las formas de ser y del deber ser. P. 32

CONCLUSIONES

Como nos planteamos al inicio los objetivos que pretendimos alcanzar los cuales se refieren aclaramos como llevar a los niños a valorar, respetar, tolerar, a sus compañeros, maestros y padres de familias y en la comunidad en general. Sobre todo cuando estos presentan conductas agresivas o de indisciplina

La confianza que el maestro le demuestre al niño vale mucho porque se desenvuelve con mayor seguridad y el maestro puede diagnosticar de que manera corrige al niño agresivo.

Una solución sería demostrándole al niño, amor, comprensión, cariño, hablarle pacientemente sin gritos ni regaños para así tener una buena respuesta positiva de que el niño aprenda a controlar sus impulsos y no estallar ante cualquier conflicto o coraje.

Comprender al niño es muy importante porque el niño se da cuenta con quien cuenta para platicar, jugar, y al mismo tiempo lo ayudamos, a que cambie su conducta agresiva por una conducta aceptable ante la sociedad.

Por eso, hay que evitar el papel tradicional del maestro como jefe o máxima autoridad en el aula, es decir asumir una conducta de sometimiento

de aquellos que son sus alumnos repiten los roles familiares del padre, la madre o del hermano mayor. Hay quienes regañan y quienes son los regañados.

En general, lo mejor es usar más dirección con un niño pequeño y más comunicación con un niño más mayor. Por ejemplo, decirle a un niño de dos años que la estufa que quema puede llegar a hacerle comprender con el tiempo que no debe tocarla, pero retirar la mano y decirle firmemente: ¡No!, le hace comprender de forma inmediata lo que se le quiere dar a entender. Por otra parte, un niño de trece años al que se encuentra agrediendo a otro puede necesitar un castigo, pero no servirá de mucho si no tiene información y valores sobre lo que quiere de él por ejemplo. Lo mejor es ayudarle a definir sus emociones. Decirle que es normal que se sienta «molesto» y que cuando se siente así, debe pedir ayuda se debe añadir una consecuencia, tal como, «cuando tires las cosas no las volverás a ver durante dos días» o “te gustaría que te lo hicieran a ti”.

También se puede sugerir una consecuencia tal como, «cuando necesites ayuda pídelo, estaré muy orgullosa de ti y te ayudaré con gusto». Por supuesto que después hay que hacerlo, amablemente y en seguida.

En conclusión el maestro debe aprender a mediar entre los objetivos del proceso educativo y las características de sus alumnos. Esto lo llevaría a hacer una serie de consideraciones que le permitan entender la necesidad de cumplir con un programa y al mismo tiempo de entender que los alumnos como parte de un grupo escolar traen consigo una serie de comportamientos

que han ido adquiriendo a lo largo de su formación. Lo contrario sería crear un ambiente favorable para la indisciplina, lo cual se establece si no se atiende a los problemas del alumno desde sus emociones, construcción del juicio moral y por tanto es necesario que se eduque siempre en valores.

BIBLIOGRAFÍA

ARCEO Méndez, Vicente. Las formas de ser y del deber ser. Ed. Anagrama. Barcelona, 2000. 232 pp

BALLESTEROS Ruin, Juan. ¿Por qué aprender, para qué aprender?. Ed. Espasa Calpe, Buenos Aires Argentina, 1987. 285 pp.

BANDURA A. y R.H. Aprendizaje social y desarrollo de

BANDURA A. y Walters RH. Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. Ed. Alianza. Madrid, 1974. 213 pp.

BOSCH. Lidia P. de et. Al. El jardín de infantes de movimiento. Ed. Hermes. México, 1984 283 pp

CAMARENA, Yuren. La enseñanza centrada en valores. Ed. CISE- UPN. México, 1998. 123 pp.

CARDOSO, Nelson. Et al. Violencia y escuela: miradas y propuestas concretas. Edit.l Libris. México, 2001. 180 pp.

CARRILLERO Aranda, León. Psicoinfantil y juvenil. Ed. Océano, Barcelona, 1999. 381 pp.

CASALS, Ester. Educación infantil y valores. Ed. Descleé De Brouwer. Segunda edición. España, 2000. 185 pp.

DOMÍNGUEZ Chillón, Gloria. Los valores en la educación infantil. Ed. La Muralla. Edición tercera. España, 2003. 139 pp.

GRAIG Grace J, et.al. Manual de psicología y desarrollo educativo. Tomo 1 editorial primera. Ed. Prentice. México, 1983. 2156 pp.

KOHLBERG R. El niño de preescolar y los valores. Primera edición. México, 1996. P. 130

MARIE-FRANCE, Daniel. El aprendizaje indirecto de los valores a través de la enseñanza moral. Revista Mexicana de pedagogía. Ed. Visa. México, 1999. 87 pp.

MELERO José. Conflictividad y violencia en los centros escolares. Segunda. Ed. Siglo XXI. México, 1996. 258 pp.

PELLICER B. Jacom. Biología y conocimiento. Ed. Nova. Buenos Aires, Argentina, 1991. 129 pp.

PEINE, Hermann A. Padres e hijos: problemas cotidianos de conducta. Ed. Nueva ERA. México, 1999. 231 pp.

PEÑÓN, Francisco. Educación, valores y democracias. Ed. OEI. Tercera edición. España, 2003. 242 pp.

PÉREZ Tapias, José Antonio. Claves humanistas para una educación democrática. Ed. Grupo Anaya. Edición tercera. España, 1996. 69 pp.

RAMÍREZ Blanco, Vicente. La disciplina como forma de control. Ed. Siglo XXI. Barcelona, 1989. 221 pp.

RAMÍREZ Sánchez, Daniel. Nuevo patria y mexicano. Ed. Herrero. Primera edición. México, 1994. 175 pp.

READERS DIGEST VARIOS autores “vida y psicología” editorial. Readers Digest. México, 1987. 287 pp.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. El niño y sus primeros años en la escuela .Ed. SEP. México, 1995. 198 pp.

----- . Plan y Programas de Estudio.
Ed. SEP. México, 1993. 162 pp.

----- . Educación Cívica. Libro para el maestro de quinto grado. Ed. SEP. México, 1996 165 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología básica. Problemas de aprendizaje en la región. Ed. UPN. México, 1994. 213 pp

----- . Antología. El niño, desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Ed. U.P.N.

México, 1994. 213 pp.

----- . Antología. Formación de
valores en la escuela primaria. Ed. UPN. México, 1994. 227 pp.

----- . Antología. Planeación
comunicación y evaluación en el proceso enseñanza-aprendizaje.
Ed. UPN. México, 1994. 167 pp.

VIGOTSKY. L. S. Pensamiento y lenguaje. Ed. Quinto Sol. México, 1990.
269 pp.